

# EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 6 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

**Preios de suscripción:** En Palma 0'25 ptas. al mes—  
Fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—  
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 706

Palma de Mallorca 14 de agosto de 1915

La correspondencia de Redacción diríjase a ANTONIO M. ALSINA y la de Administración a BARCELONÉ LLABRÉS.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

## CONFERENCIA

Hoy sábado, 14 del corriente, explicará una en el Centro Obrero, Sindicato 124, a las 9 de la noche, el compañero Antonio M. Alsina. El tema será, **Organización política del proletariado.**

## ATONIA

La obra a realizar en el campo social es grande, inmensa. En Mallorca—que-remos circunscribirnos a nuestra región—apenas se tiene organización política, la económica se encuentra en igual estado, y en el horizonte no se dibujan los torjadores de la nueva conciencia social que dé cima a la magna obra.

El ruin medio económico que nos circunda parece proyectarse como losa de plomo sobre hombres y colectividades, condenando a la inercia a unos y haciendo la vida colectiva lánguida y perezosa en extremo, con lo que la obra social, necesitada del múltiple esfuerzo colectivo queda intacta.

Y contra ese ambiente, suicida, contra esa atonía que ha invadido el organismo individual y colectivo hay que reaccionar, hay que afrontarlo y reclamar de todos una mayor actividad y constancia. Es preciso que los jóvenes derramen sus ingentes energías en la magna, cíclopea obra social a realizar. Es indispensable que los luchadores expertos contribuyan liberalmente, con su ejercitado esfuerzo y valiosa experiencia.

Hay que dar estabilidad y perfeccionar la organización de resistencia proletaria. Hay que acrecer y dar empuje a su organización política. Hay que difundir y concertar la cooperación. Y por último, hay que reñir batallas aún para que los Gobiernos tengan el respeto debido a los derechos fundamentales: el derecho de reunión y de emisión del pensamiento.

Así como hoy vemos desarrollarse el gigantesco y sangriento esfuerzo por las naciones beligerantes, unas por el afán innoble de dominio y otras por su santa libertad, por el respeto a su nacionalidad, nosotros debemos procurar desarrollar también esfuerzo, en aras del más elevado ideal que la doliente Humanidad ha conocido.

Y si en esta cruenta lucha europea empeñada nadie ha regateado su esfuerzo, todo se ha sacrificado en el altar de

la causa común, con más imperio demanda la inmediata mejora y la más lejana emancipación el que se concierten todos los hombres de buena voluntad para trabajar sin descanso en la apremiante obra de nuestra mejora social.

Si nos sabemos inteligenciar y hacer fecunda nuestra labor, si haciéndonos cargo de los graves momentos actuales aportamos sin regatear nuestro esfuerzo, mereceremos bien de la Humanidad, sino el desprecio de las generaciones venideras.

## COMENTARIOS

Ya es por enésima vez que vemos consignado en la prensa local, el lamentable asunto de los fusilados de Lieja por los alemanes.

Una vez acordada la indemnización, no ha pasado día que no se hayan barajado los 180.000 marcos, que son tal cantidad o tal otra de pesetas.

Y sobre este punto los reporters han querido ser escrupulosos, por lo que han establecido una especie de pugilato y como habrán hecho la operación en distinto día y cambio diferente no concuerdan las cantidades que resultan de pesetas.

Pero el señor Gobernador ha puntualizado bien y hemos quedado satisfechos.

Sin embargo, hemos de consignar que el reparto de la cantidad entre las familias de las desgraciadas víctimas, ha motivado por parte de la opinión imparcial, fuertes y acres censuras.

Y nuestra opinión es que el reparto no es equitativo.

Por otra parte, con tanto hablar de los miles de marcos en que se trata de aliviar en algo lo irreparable, no parece sino que Alemania, liberal y magnánima concede un espléndido favor.

\* \* \*

Que si el Papa negociará la paz,  
Que si el Papa hace gestiones para la paz.

Que si vendrá a España,  
Que si le han mandado un mensaje fenomenal les españoles, etc., etc.

Esto es lo que se lee en gran número de periódicos, por lo que supongo tiene gran trascendencia, así que lo consignó.

De seguro que de todo esto dependerá el abaratamiento de los alimentos, la cosecha y la desaparición de la tremenda crisis de trabajo y todo se resolverá felizmente.

Con lo que todos bendiciremos al «Santo Padre».

**Trabajadores: leed y difundid EL OBRERO BALEAR.**

## Jaurés, como ejemplo heroico

Trabajo leído en la valeda que, organizada por la Agrupación Socialista de Madrid, se celebró en la Casa del Pueblo, en honor de Jaurés.

Pero si esta clase de enseñanza histórica es necesaria en todos los pueblos y en todas las épocas, decidme si no es de extrema urgencia en España y en estos instantes. Y no lo digo por nosotros, los socialistas, que no olvidamos las grandes figuras ejemplares de austeridad y energía que son las columnas de la historia de la Internacional obrera.

Aquí mismo, en nuestro pobre solar español, cuenta el Partido Socialista con gloriosas vidas de esfuerzo heroico y desinterés apostólico. No es menester citar nombres que están en la conciencia y en el corazón de todos. Lo digo por el resto de los partidos. Rara vez ha habido en España una tan honda crisis de hombres públicos. La zona gobernante está poblada de homúnculos sin ideales ni visión histórica. Estos hombrillos pasarán, que afortunadamente no son eternos. Pero se corre el peligro de que los que los sucedan, por ley de inercia, no sean tampoco mejores. No ha podido caer más bajo el arquetipo de los hombres públicos en España.

En tales circunstancias, una de las obras más fecundas que podrían acometer los que se preocupan del porvenir de España sería la de presentar a las generaciones jóvenes las grandes figuras que han elaborado y están elaborando la historia contemporánea, aunque no siempre se hayan movido en plena luz escénica. En España necesitamos, más que en ninguna parte, de espíritus universales, que al mismo tiempo sean también apasionados espíritus públicos.

Tal era nuestro gran Juan Jaurés. Su personalidad, como ya he indicado, trasciende de los límites históricos del Socialismo, y queda como modelo inmortal para todos los tiempos y para todos los hombres. Andan por ahí gentes empeñadas en catalogar a la Humanidad en pensadores y en hombres de acción. Estos catalogadores suelen asumir generalmente la alta misión de pensar, y asignan a los demás lo que ellos estiman como el bajo menester de obrar. Ciudadanos de la república del conocimiento desdeñan descender al mundo de la política. Les preocupa describir las leyes de la naturaleza y las leyes de la razón, pero no les interesan las leyes de la sociedad en que viven. La injusticia y los dolores sociales no llegan a la torre de marfil de sus gabinetes. Ellos viven o creen vivir en la eternidad y no en el momento que pasa. Otras veces

sienten algún interés por la cosa pública, pero sólo como espectadores, bien acomodados en el sillón de sus cátedras. Hay algunos que acaso quisieran bajar a la plaza pública y vivir la vida hirviente y tumultuosa de la muchedumbre; pero su fino olfato no puede soportar el vahío de una multitud; sus ojos delicados no pueden toferar los trajes manchados en el taller o en el andamio; sus manos albas no estrecharían por nada del mundo una mano en-callecida; en último término, temen lo que ellos llaman la tiranía de las mayorías, el rasero de la democracia.

Pues bien: Jaurés fué uno de esos raros hombres que no temieron nada de esto y que descendió desde su grave dignidad de profesor a la categoría de agitador, de organizador, de conductor de masas humanas, sin que por eso se embotara su sensibilidad ni se sofocaran sus aptitudes filosóficas. He dicho descender, pero mejor sería decir ascender, pues de esa suerte su ciencia y filosofía adquirirían un supremo sentido humano; lo que antes era pura abstracción, se henchía de ese modo de vida social. Su cerebro, tan bien organizado, al arrojar al centro mismo de la corriente histórica de su tiempo, era como un canal para encauzarla, para orientarla, para depurarla, para comprenderla.

En el otro extremo tenemos al político profesional, al hombre que se llama a sí mismo práctico, desprovisto de todo impulso ideal, de toda perspectiva histórica un poco alta, incapaz de ver nada más allá de los hechos, receloso de las ideas e insensible a todo sentimiento levantado. Nada más peligroso que estos hombres que pretenden ser los únicos situados en la realidad, como si la realidad fuese sólo lo que está ante los ojos y no una continuación del pasado y el vientre donde se incubaba el porvenir. La realidad es como el mar, que se extiende más allá del horizonte sensible. Y como en el mar, así también en la realidad, el horizonte, el campo de visión será tanto más extenso cuanto más alto sea el punto de vista. Jaurés gozaba de un alto punto de vista; por esto, sin dejar de ser práctico, siendo, al contrario, por lo mismo más práctico que los hombres de reducido campo de visión, anticipaba el curso que estaba condenada a seguir la realidad, y su política no tenía otro propósito que precipitar la marcha de las cosas. Por tal razón era socialista, pero no esperaba que

## Partido Socialista Obrero

### Agrupación de Palma

Por acuerdo del Comité, se convoca a todos los afiliados al Partido, y a los compañeros de la juventud a la reunión general que tendrá lugar el miércoles, 19 del corriente, a las 8 y media de la noche, para tratar de dos dimisiones y de importantes asuntos administrativos.

Encarecemos la puntual asistencia de todos los afiliados.—Por acuerdo del Comité.—El secretario, J. LLABRÉS.

el socialismo sobreviniese de pronto, sino por el desarrollo gradual del capitalismo; era pacifista, con un ardor y una fe que pocos le igualaban; pero viendo a su Francia rodeada de hierro y fuego, en vez de pedir su desarme, reclamaba la instauración del sistema del pueblo armado, como en Suiza, sistema que es una garantía contra todo propósito de agresión por parte del propio Gobierno y al mismo tiempo un medio mucho más eficaz que los actuales sistemas militares al uso contra cualquier agresión extranjera.

Podríamos enumerar otras síntesis de cualidades, al parecer opuestas, que se daban en Jaurés. No sólo era pensador y hombre de acción, idealista y realista, sino también gran escritor y gran orador, artista y organizador, periodista e historiador, enamorado de la vida y santo civil, campeón del poder político para el proletariado y desdeñoso del poder personal. Era como las grandes montañas, con la cumbre en las nubes y la base en el llano. Era un gran ejemplo para los pensadores y artistas que creen rebajarse si intervienen cordialmente, sin vanidad ni ambiciones pequeñas, en los negocios públicos; para los políticos al uso que consideran al Parlamento incompatible con toda idea un poco alta, con toda emoción un poco viva, con todo conocimiento un poco hondo, con todo lenguaje un poco bello. Era un espíritu universal, despierto a los problemas más abstrusos del cerebro y a las necesidades más urgentes del estómago; sensible al gran desenvolvimiento histórico de la Humanidad y alerta para toda injusticia social inmediata. Un hombre pleno, como debiéramos querer ser todos los hombres. Al rendirle homenaje en el primer aniversario de su infame asesinato, no podemos decir de él lo que suele decirse de los que nada creador hicieron y nada vivo dejan tras sí: «Descanse en paz», sino esto otro: Viva inquietante, como ejemplo heroico, en todos nosotros, en nuestros hijos y en todos los hombres venideros que quieran ser cada día un poco mejores, un poco más sabios, un poco más nobles, un poco más sensibles...

LUIS ARAQUISTAIN

U. G. T.

Federación Nacional de Obreros en Piel

A LAS SECCIONES

CAMARADAS: Cumpliendo el acuerdo del próximo pasado Congreso extraordinario, la fusión tan necesaria de las Federaciones de curtidores y Zapateros, y de la cual esperamos buenos resultados, se ha llevado a efecto. A partir de esta fecha, solo un pensamiento ha de animar nuestro ánimo: trabajar con todas nuestras fuerzas para engrosar la naciente Federación. No dudamos que han de ayudarnos todos los compañeros de esta industria, y por esto, aun juzgando difícil nuestra labor, confiamos en que cumpliremos el encargo que el mencionado Congreso nos confiara. Consideramos como cuestión apremiante la propaganda, pues que los oficios de la Piel están atrasadísimos en materia de organización, y para que nos re-

sulte provechosa, nos pondremos de acuerdo, antes de efectuarla, con todas las entidades de la región donde haya de hacerse. Para que la labor sea más útil y de mayores enseñanzas, hay que aficionarse a la estadística, y por nuestra parte, de vez en vez, remitiremos cuestionarios que os serviréis llenar, a fin de conocer el precio del trabajo en toda España, las crisis que puedan sucederse del mismo, como también cuando exista abundancia, las variaciones que la industria sufra, duración de jornada, trabajo de mujeres, niños, etcétera, etc.

De las huelgas nada tenemos que decir; como previenen nuestros Estatutos, en cada caso que se presenten señalaremos nuestro criterio, si somos requeridos o si al Comité conviene.

Y, por último, queremos consignar que es aspiración nuestra y que procuraremos darle cima, el crear un periódico que defienda nuestros intereses ante la clase capitalista. Lo conseguiremos. El deseo y la voluntad nos acompañan y estos son los dos factores principales para triunfar; pero las Secciones federadas lo son todo, si nos ayudan como esperamos, el beneficio lo tocarán en breve, pues que la Federación son ellas mismas.

El nuevo Comité ha quedado constituido en la siguiente forma:

*Presidente*, Lucio M. Gil, zapatero.

*Vicepresidente*, Juan Gil Navascués, artículos de piel.

*Secretario 1.º*, Vicente Autillo, curtidos.

*Secretario 2.º*, Francisco S. Llanes, zapatero.

*Tesoroero*, Francisco López, artículos de piel.

*Contador*, Zoilo Esteban, curtidor.

*Vocales*, Justo Gancedo, idem, Feliciano Sanz, zapatero, Eduardo Vega, idem.

Ahora, que cumplamos todos con el deber impuesto.—Por el Comité, VICENTE AUTILLO, secretario.—LUCIO M. GIL, presidente.

## Campaña pro "El Obrero Balear,"

Reconociendo la necesidad de la publicación del periódico EL OBRERO BALEAR, ya que todos los obreros sin amparo ni defensa, vemos desde sus columnas la infatigable lucha que sostiene por nuestra defensa, arrojando los perjuicios que pueden sobrevenirle.

¡Mallorca!... La Mallorca silenciosa no se da cuenta y en particular la clase obrera, de los perjuicios que representaría la desaparición del periódico obrero y, sin embargo, hasta los niños saben que la prensa obrera, del llamado Partido Socialista Obrero, es una planta exótica que no puede crecer sin la cooperación de sus defendidos, ¿cómo vamos a consentir, pues, que le ocurra a nuestro periódico, lo que les ha ocurrido a muchos periódicos que murieron antes de salir? Reconociendo lo necesario que es la publicación del mencionado periódico en esta isla, de fatigosos secretos, rompo lanzas a su favor.

¡Qué a la vez que propague nuestro bello ideal, que difunda la educación, que haga labor cultural, sea el defensor de los oprimidos, de los atropellados por burgueses y autoridades.

Se le ve desde sus columnas valientemente combatiendo al Estado: a la propiedad privada, al militarismo y a la clerigalla, triunvirato origen del malestar del obrero de estas islas y de la Humanidad. Este periódico no ha de ningún modo, de ocuparse de personalismos, de rencillas entre compañeros sin causa justificada.

Luego ya saben mis compañeros, obreros del puerto en particular y a todos los explotados en general, que si a un abogado se le gratifica por la defensa de una causa, a EL OBRERO BALEAR, debemos acudir todos como un solo hombre para que no cese y sin vacilamientos continuar su magna obra: la gran defensa del proletariado.

Yo entiendo compañeros todos, que cumpliendo mi deber de colaborar en dicho órgano podremos conseguir, si todos aportamos nuestro esfuerzo, se realice lo que nos conviene a todos, y es su publicación diaria.

¡¡Compañeros todos!! ¡Defended y propagad quien por vosotros velar!

S. TORTOSA

## Dato y su cohorte

Desde hace días se está amordazando de una forma tiránica y arbitraria a los ciudadanos españoles, para que no se reúnan en actos públicos para exponer su juicio respecto de cuestiones que atañen a la sociedad y al mundo entero.

Lo que se ha hecho con ciertos ciudadanos no sólo en Madrid, sino en provincias, no está dentro de la ley y se ha coartado su libertad de una forma propia de gobernantes incapaces, para regir los destinos de un pueblo que no puede adaptarse a las componendas reaccionarias.

Este Gobierno padece, sin ser natural, el mismo mal que sus antecesores, Maura y Canalejas, en querer llevar al país a un estado de sitio para amordazar a los ciudadanos, a todo el que vaya en contra de esa catalepsia capitalista, la cual no duerme tranquila ante los crímenes que está cometiendo con la clase obrera, que es la que tendrá que terminar con toda esa beocia reaccionaria, principal causante de que se cometa este delito de que los ciudadanos no puedan emitir su pensamiento (habiendo una ley para ello), pero se lo impiden cuatro omnímodos señores que dicen representar al país, cosa que es mentira, como hemos visto días pasados con la celebración del mitin en la Casa del Pueblo de Madrid.

Al país no lo puede representar nadie más que la democracia y esa no radica en el poder, no puede radicar cuando comete atropellos de tal naturaleza, los cuales no pueden quedar impunes y la historia política es la que tiene que sacar a relucir todos estos males de los cuales son culpables el gobierno Dato y toda su cohorte de tranuelos reaccionarios de la España de las cadenas.

Dato no puede gobernar a liberales, ni republicanos, ni socialistas, ni ácratas y si a jaimistas, católicos, amarillos, requetés y a toda esa ralea inmunda que ha dado el escándalo mayúsculo de que se prohiban las reuniones, dada su hidrofobia germanófila, como predicó su

jefe en la Zarzuela contra las naciones aliadas.

Con la propaganda que han hecho, han dado motivo a este estado de cosas, del cual se congratulan gobernantes y reaccionarios, de que a las izquierdas no solo se les prohíba que hablen de la neutralidad, sino de esta clase capitalista, en reuniones y en otros actos públicos que puedan acarrear daño a sus intereses, creados con la sangre y el sudor de esas clases, de esos hombres, de esa «sociedad del arroyo», como le llamó esa inestabilidad de Dato, que para vergüenza nuestra consentimos que un hombre de carácter tan poco entero gobierne los destinos de un pueblo.

Dato sigue por mal camino cuando permite tales felonías y esto no es propio de gobernantes a la moderna, sino de los tiempos aquellos arbitrarios que se cometían toda clase de atropellos con los ciudadanos, en tiempos de Calomarde.

Dice un refrán que: «Quien siembra vientos recoge tempestades» y esto le va a suceder a Dato y su cohorte reaccionaria, que es a la que da gusto, por no ser gente del «arroyo» y si de la beocia autocrática de la que va del brazo.

Los actos que el Gobierno ha cometido en Riotinto, con el doctor Antich, con la prohibición de ciertos periódicos en San Sebastián y en otras partes son arbitrarios, van contra la constitución la cual se ve ollada y escarnecida, y restringida, y mermada por hombres cuyo deber es salvaguardar esos derechos, pero que los vulneran al amparo de una fuerza que se llama policía y ejército. Por eso hoy lloramos la atención a la opinión pública para que vindique su honor, que se ve maltratado por la estulticia gobernante, que interpreta la ley a su capricho y conveniencia.

Que sepa Dato y su cohorte que es la «gente del arroyo» la avalancha que está enfrente de él.

¡Viva el derecho de reunión! ¡Abajo los políticos funestos!

ANDALUZ

## Fantasías

Aun era muy joven, cuando sus ojos tropezaron con la primera mirada verdaderamente llena de la fuerza magnética del amor.

Acaso en otras ocasiones, habría tenido que apreciar impertinentes contemplaciones, de que su casta frente fuera objeto, sólo porque, en ellas, no fuera envuelta la sinceridad y ese poder sobrenatural que concierta la pasión bien acumulada y que se trasluce, en la brillantez de las pupilas que miran y en el aire pasajero de simpatía, que justamente inspira un rostro bonito, en el cual se halla plasmada la primera alborada de la juventud. En aquel momento, su vista guiada por el alma, que ya sentía los efectos de algo que no podía comprender, no se apartaba de la simpática figura del enamorado, sino para dirigirla al suelo, cuando la albuja de sus mejillas eran cubiertas de vivo carmin al ruborizarse.

No era menester más, desde aquel instante dos corazones se pusieron en contacto, por esa ley desconocida que concierta el amor, y dos conciencias se trababan el prólogo de una lucha puramen-



te idealista, lucha santa. El orden material, contaría en el porvenir con dos almas que marcharían al unísono, pero desarrollando luchas extremas comprendidas bajo el orden espiritual, y todo, porque en ella, se encontraba encarnado el atavismo, el misticismo, el producto de caducas doctrinas que le fueron inculcadas, mientras que en él encarnaban, ideales libres, esos santos ideales que irremisiblemente ha de llenar en sí la vigorosa conciencia del joven, era revolucionario, pertenecía a los ejércitos libertarios de orientación contraria a la sociedad constituida y esas serían las causas poderosas, que tendrían que imponerse a través del positivismo amoroso, para sostener una lucha en que ese positivismo serviría de poder maravilloso y útil que sacara ante la extrema obscuridad de unos ojos la palmaria y resplandeciente luz de la verdad, ayudando a triunfar al joven luchador, con lo cual triunfaría el progreso evolutivo de conciencias y de órdenes sociales. Se iba a trabajar la conversión ideológica de una mujer, ¡propio sitio sanos que sólo un espíritu joven puede concebir!

Los dos jóvenes, puede decirse que se disponían, a cumplir un deber natural, señalado en el mundo orgánico, y necesario para la generalización de vitales efectos para el sostenimiento del universo. Darían al mundo el fruto de suprema utilidad; una nueva generación que relevando a la antigua, caduca y degenerada pueda establecer en la tierra la paz y la tranquilidad edificante del mundo sideral, por llevar en su sangre esa savia regeneradora condensada en las nuevas y redentoras ideas depositadas en el cerebro de su progenitor y que gracias a la propia causa que le había de dar la vida, prendieran en el noble corazón lleno de errores doctrinarios, de aquella en cuyo seno se prepararía toda una revolución al prepararse un nuevo y perfecto cerebro. El, apasionado, el constante pensador, el filósofo en agrás, al dirigir a la joven su declaración de amor, comprendió que tendría que habérselas con él atavismo siempre duro de vencer, y pidió a su corazón y a su alma vigor suficiente, para conquistar una nueva conciencia, grande y bella; no ignoraba que la «chica» era religiosa, tal vez fanática; al retirarse de «ella» (poética palabra que resonaba en sus oídos) después de agradable rato de conversación, esa mágica palabra que ha perdurado a través de los siglos: «te veneraré» vibraba en sus labios dándole fe.

Pasó algún tiempo, ya tenía conquistado un corazón, y en su imaginación se trazó el plan estratégico para conquistar algo más elevado; ese plan no consistía previamente en usar de imposiciones, sino de palabras impregnadas de poesía y de conceptos expuestos bajo la acción y las reglas de la estética. Pero ella firme en la obstinación se mostraba irreductible, podía más la verborrea de los predicadores y la pesada palabrería de las beatas que todos los dogmas de su fiel enamorado. La ventana, más que el lugar donde dos corazones que se quieren ponen al descubierto todo lo que encierran extendiéndose en el grandioso círculo de la pasión y del realismo platónico, parecía la tribuna de controversia, donde se habían de librar los torneos exentos de lógica vana que, como término final marcarían una nueva orientación ideal, libre de misticismos y prejuicios que por tanto tiempo mantuvieron adormecidos todo un ser, por tal causa ajeno a algo que se agita por impulsos cosmológicos con fuerza incontrastable e indeterminada.

Ella, la mística, la que levantando los ojos de lo terrenal pretendía conquistar la bienaventuranza de lo desconocido; la que olvidando las miserias y las vaguedades de este mundo real se esforzaba en

sus inocentes meditaciones para sondear las grandezas del mundo ideal, de lo que no existe, se enfadaba cuando agotaba aquello que podía argumentar para combatir o su contradictor sin obtener efectos satisfactorios.

Pero vino lo inevitable, lo que tenía que suceder, empezó por hacerse preguntas a las cuales no se podía contestar, el desvanecimiento de esas preguntas como todo, a Dios lo encomendaba; pero ya cansada de este dios de su religión, primordial elemento de la confusión de su cerebro, desengañada de que el eterno padre, no desvaneciera su incertidumbre y el caos de su pensamiento, que va empezaba a manifestarse en la verdadera vida, recurrió a los hombres. Es odiando a estos que venían a llenar el vacío del supremo ser de la mitología moderna, comprendió la verdad de las palabras firmes, tantas veces repetidas por el orador de su ventana.

Cuando quería encontrarse la verdad en los libros teológicos que las beatas le proporcionaban, sólo veía una serie de contradicciones. Cuando quiso sondear la mentira que se figuraba escudada tras los últimos libros que leyó formando materia corruptora con la inmoraldad y el desorden, una radical transformación sufrió su organismo psicológico; la venda que le impidió por tanto tiempo, conocer la belleza de la palmaria luz de la verdad cayó de sus ojos, pudiendo entonces extasiarse ante el horizonte de una vida nueva, iluminada con ráfagas rojizas de la aurora boreal del pensamiento libre, vida en la cual, miles de seres redimidos entonarían cánticos de agradecimiento a la ciencia, e ignos de paz y de amor.

La mística, la fanática, estaba redimida, emancipada; lo mismo que a ella le ha de suceder a toda una humanidad, la fuerza de lo positivo hará desaparecer lo ideal, el goce de un mundo de bienaventuranza eterna (en el cual se cree para «bienaventuranza» de unos cuantos parásitos en éste) será sustituido con la felicidad que produce el que mantenga su organización tal y como señala la ciencia positiva, es decir con arreglo a la madre naturaleza.

Descúbranse los hombres ante esa mujer sublime, que como diosa real y positiva, eleva su silueta encantadora sobre las cabezas de los hombres para señalarles el camino del progreso, habrá dejado de ser «cristiana», de ser virgen, primer pensamiento que abrigó, pero se metamorfoseará en diosa fecunda, que dé generaciones libres y llenas de aspiraciones grandiosas. Merece el respeto de todos, porque ella es una mujer que olvidando el derecho de la gloria en la otra vida, se dispone a luchar por una causa bendita de puro positivismo, para conquistar el derecho a la vida en esta «gloria» terrena, dando alientos a quien será su esposo, cuando en la cariñosa sonrisa vaya envuelta la palabra de rebeldía.

¡Bendita seas mujer, que no sólo diste tu corazón y tu alma al luchador, sino que también pusiste tu espíritu al servicio de su causa; te saludamos!

¡Mujeres! ¡Llegaréis a comprender lo que os quiere decir este rebebe en sus «Fantasías», que hoy son reales, porque, en efecto, me ha servido de inspiración la lucha de dos enamorados, lucha en que aun no ha podido triunfar la razón haciendo desaparecer el atavismo y el fanatismo de una conciencia grande y bella como conciencia de mujer. ¡Fantasías...!

G. MORÓN

Trabajadores: suscribíos a  
«El Socialista», diario.

## CRONICA

### Atropellos patronales.-El Monte Pío.

En el número anterior, desde las columnas de tan digno periódico, defensor moral y material de la causa proletaria, fueron mis propósitos, dar a la luz del día, una extensa crónica, dedicándome al obrero de carga y descarga, estiba y destiba de los trabajadores del muelle, como también su condición moral y la de sus patronos, y la obra realizada por los mismos para los... beneficios de estas víctimas de la humanidad.

¡Oh flaquezas humanas! Aunque no sin contradicción de muchos. No está la virtud en el quietismo, sino en la lucha. ¿Qué sería de la Humanidad si todos usaran vuestro indigno proceder? No hago yo sino sancionar la obra del pueblo, aunque por velar por nuestros beneficios pueda perjudicarme moral y materialmente, me he propuesto hablar y hablaré con causas justificadas: es un deber colectivo.

Compañeros todos, rojos y amarillos, ignorantes y convencidos: todos víctimas de una serie de represiones, que como gratificación os ceden los que muy gordos, se ven sus semblantes encarnados por el exceso de alimentación, por chupar nuestra sangre continuamente.

¿Qué podéis esperar del señor Escat y compañía, cuando todavía está reciente lo que hizo a principios de 1914? Sabido es que las víctimas necesitadas de un jornal en este puerto, muchos días se personaban en el trabajo a las cinco y media y se les decía que habían hecho tarde. Iban a almorzar a las 8 y media y si se personaban en el trabajo a las 9, se les aplicaba un correctivo por estimar que habían cometido una falta. Que iban a comer a las 12 o cuando el patrono creía conveniente y si empleaban más de una hora para comer, al día siguiente no se le daba trabajo por creer que aquel obrero no era digno de los beneficios que creían los señores Holgazanes de oficio que no se daban cuenta de que en aquella época no conocían la hora de terminar, ni tampoco de cuantas horas se componía una jornada por mísero salario de 3 pesetas y, sin embargo, no faltaba el látigo que marcaba surcos de sangre.

¿Qué puede esperarse de un patrono contratista que admite bajo sus órdenes a un obrero por la mañana y por las circunstancias no puede emplearlo, pero, sin embargo, le tiene sujeto durante toda la mañana, por la tarde le manda trabajar, no queriéndole abonar después más que medio sueldo y deja su trabajo a ese obrero y a un hijo suyo, condenándoles a la miseria más espantosa, por el solo motivo de reclamar lo que era equitativo, el sueldo entero.

El fundamento sustancial de esos señores, a lo que se ve y por experiencia se conoce, se convierte en un solo tema: ¡Explotación, explotación y explotación! Pero han tropezado con un punto contradictorio, en que el obrero se ha dado cuenta y exclama con voz vibrante: ¡Compañeros! ¡Unión, unión y unión!...

Al conocer esos señores los progresos de la mayor parte de los obreros con que contaban y que salían de sus filas para unirse dignamente con sus compañeros, para hacer causa común contra esa explotación, llevando por tema: «Todos para uno y uno para todos». Entonces su maldad intentó y así lo realizaron de crear un Monte Pío, con el sólo fin de acaparar esclavos, administrados y mangoneados por ellos mismos, contando con un recaudador de contribuciones y tenedor de libros, fiel dependiente de esos «santos» señores.

Y ahora dígame don Pablo Salvador, (secretario de dicho Monte Pío), ¿se puede engañar al obrero tan indignamente, tan infamemente, abusando de su mezquino desarrollo de luces colectivas, y de su ignorancia?

Créame el señor recaudador de contribuciones... que estoy estudiando el reglamento que vosotros queréis que rija y se me crisan los nervios, porque más que reglamento colectivo, parece un atestado civil aplicado a un criminal, el estudio para estos artículos, seguramente fuisteis a adquirirlos a América en la época de don Porfirio Díaz, que en todos sus proyectos dejaba espacio para colocar el sable, con que asesinar al obrero.

Es posible que en una colectividad pueda regir un artículo 13, apartado 5.º, que dice: «La Junta Directiva dispondrá de los fondos de la Sociedad, cuando lo crea conveniente y los guardará en su poder...»

Art. 19. Cuando la Sociedad así le convenga por acuerdo de la directiva se subdividirá en varios grupos, por profesiones, cuyos grupos podrán tener para su gobierno unos estatutos, siempre que la Directiva los a pruebe y no esté en contradicción con este reglamento.

No estaría mal, que vosotros los caciques organizaseis una *Caza del Pueblo*, con el falso nombre de sindicalismo, y en un departamento de ella tuviérais la rueda de engrane, los grillos de martirio, y la gota de agua para cuando algún obrero reclamara lo que le pertenece, proceder con el mismo sistema de nuestros antepasados y en tiempos de la inquisición.

Art. 20. Podrán también acordarse en junta general, el nombramiento de uno o más profesionales que presten sus servicios a la Sociedad, pero que estén retribuidos, debe ser.

Esto debe ser para el señor... don Pablo Salvador, que cuando se termine la recaudación de contribuciones, asegurar un sueldo pagado por los mismos obreros, aunque no sea más que contar el capital social en fusión y de acuerdo... con... el depositario que es el mismo patrono!...

Si don Pablo tuviese el honor de admitir un consejo mío yo se lo daría y sería el siguiente: que para el progreso de ese Monte Pío y a fin de que no se le disminuyesen tantas fuerzas colectivas de obreros que salen indignados de vosotros y vienen a nosotros, donde les cicatrizamos las heridas que les abristeis, creo que lo mejor sería que os pusiérais en comunicación con la «Defensa Social» de Barcelona y establecer con ella una fusión entrañable.

Que si ella fué la causa, de la pérdida en España del ilustre director de la escuela moderna, vosotros pretendéis hoy reclutar obreros, para ser mañana responsables de sus perjuicios.

El Monte Pío tiene la palabra.

SALVADOR TORTOSA

## DE LA VIDA OBRERA

Uno de estos pasados domingos fui a dar lo que llamamos un paseo por el muelle de esta ciudad.

Contemplando la inmensidad del elemento líquido y teniendo mi mente en éxtasis, pensando en lo que se desarrolla más allá del horizonte, por otros mares. ¡Cuántos buques destructores de vidas humanas estarían en acción, tan poco necesaria como antihumana! Pensé en las grandes multitudes que, debido al fanatismo «militarista», al egoísmo burgués y a la maldita sed de dominios territoriales, engendradas por la ambición, esta-

rían padeciendo horriblemente las consecuencias que trae la guerra: el hambre, la peste y otras muchas calamidades por el estío; pensativo con estos horrorosos estragos que causa un mal entendimiento de los mismos hombres, pues, en vez de ese fratricidio que se nota en el orbe social, si se entendieran y se estimaran los hombres, veríamos el reino de la alegría, del amor. ¡Toda una vida de encanto en el universal, y puesto en estas meditaciones volví la vista hacia el vapor correo que poco después debía salir para Marsella y me dirigí hacia sus proximidades, y casi junto a la plancha del citado buque, noté un grupo de obreros, la mayoría de ellos pertenecientes a mi oficio y por lo tanto, conocidos míos.

Pregunté a uno de ellos:

—¿Qué hacéis por aquí? ¿Hay algo de nuevo?

—Nada. ¿Te parece poco? —Me contestó y prosiguió—. Hemos venido a despedirnos de unos cuantos amigos que han tenido la «fortuna» de poderse embarcar para Marsella. Figúrate que si se pudieran lograr ciertas dispensas de papeles que el Gobierno español por una parte, y el Consulado francés por otra, exigen a los que quieren ausentarse de España para ir a trabajar a Francia, serían muchos los que se embarcarían.

Quise interrogar a otro y me contestó:

—Desde hace ocho semanas no trabajo. Somos unos veinte operarios que trabajábamos a cuenta del señor X, y como ya es sabido, dicho señor debido a escases de demanda tuvo que cerrar el taller, así como éste hay otros que han tenido que hacer lo mismo. Esto no puede seguir así. Tendremos que tomar serias medidas para que no les falte el pan a nuestros hijos. ¡Esto es terrible! —Y lanzó un juramento.

Un tercero replicó:

—Si buscamos trabajo y no lo hallamos, si tenemos hambre y carecemos de pan... ¿Qué debemos hacer? ¿No tenemos derecho a la vida? Yo, ¡os lo juro!, antes de morir de hambre robaré, que para esto todos servimos.

Los demás guardaron silencio. Acaso pensaban lo mismo.

Quede confuso de si realmente es una mala acción el robar, cuando se roba para la vida.

La vida ante todo.

Me despedí así como pude de ellos, procurando convencerlos de que no era tan crítica la situación del obrero, para que se llegase al extremo de recurrir al robo. Y una vez solo, hice para mí los comentarios y me pareció haber visto en ellos el semblante de los no hábiles, a los más necesitados. Unos por falta de salud, otros por falta de robustez, no les es tan fácil encontrar colocación, aunque sea de diferente profesión a la suya, como la encontrarán más fácilmente los más hábiles, los más fuertes y más robustos.

Procuré auyentar estos pensamientos que fomentan el odio en la presente sociedad, tan pobre de lógica, de razón como de igualdad, y... lo conseguí, contemplando ante mis ojos a bastantes ricos automóviles, repletos de gente al parecer sin miserias y si en completo disfrute de los goces de la vida, manejados por débil mano, correteaban y bocineaban locamente dando vueltas y más vueltas por el fresco y sano paraje del muelle.

J. PAYERAS PIZÁ

## Revolucionarios pacifistas

¡Si amados lectores! ¡La revolución por la paz es la que nos toca hacer a nosotros los obreros, ¡qué santa palabra es la paz! Y ¿cómo se ha de hacer para llegar a alcanzarla? Muy sencillo, bastará para ello, no acudir a un extremo violento, sino tan solo a la organización socialista internacional, a unir nuestro lazos de amor y cariño entre todos los obreros, nuestros hermanos de las demás naciones, confraternizar con ellos, esto es revolución pacifista, lo es como también lo son los medios que tiene a su alcance la clase obrera de todo el mundo. ¿Quién se atreverá a decir lo contrario? Nadie puede negar que toda la riqueza que existe en todo el planeta es la fecunda obra del trabajo, de las artes de la paz, no de las artes de la guerra, de la metralla, no de la burguesía, pero sí de los esfuerzos realizados por el pueblo trabajador, el verdadero pueblo, si esto es así como verdaderamente lo es, ¿por qué no hacer la revolución?

Esta revolución consiste en crear cooperativas de consumo, de producción, no de armamentos. No como los cooperativos de producción han de ser de vida para la Humanidad, esto es, producir para dar vida al pueblo, prescindiendo por completo de todo lo inútil, borrar del mundo para siempre lo superfluo y establecer lo bello, lo sano, lo noble, con la santa palanca de la unión, esto es revolución por la paz.

Somos revolucionarios, sí, lo somos; pero pacifistas, nuestra revolución es la que se basa en qué, el que no produce, el que no gana el pan con el sudor de su frente no tiene derecho a él, así somos los socialistas.

Nosotros abogamos por el desarme, o mejor dicho, queremos cambiar las armas por instrumentos de vida, de paz y de trabajo, ¿a quién todo ese digno, ese noble papel? ¿A la burguesía? ¿Al militarismo? ¿Al imperialismo? ¡Nunca! Pues ¿a quién? Al proletariado mundial. ¿Cómo? Con nuestra unión, con la unión de todos los trabajadores del mundo, pero es que debemos confraternizar con todos los obreros, establecer una especie de amor que nos conduzca hasta el punto de que si un día nos encontramos en un campo de batalla frente a frente, ese amor, ese cariño sublime que debe existir entre los obreros nos obligue a dejar el arma que empuñamos para destruir lo que nosotros, hemos creado y dar el grito de ¡ven a mis brazos hermano mío! Esta es nuestra revolución: ¡paz y trabajo! Y ella ha de venir por medio de la Internacional Obrera.

¡Viva la paz! ¡Viva la Internacional!

D. FELIU SALVÁ

Alaró, 8 agosto 1915.

## Aclaración

Amantes siempre de lo justo, hemos de hacer constar que por descuido, escribimos en el artículo del número anterior titulado «Un maestro sin sentido» «el cortador de piel», cuando tenía que decir «cortador de zuela», pues contra él iba dirigido parte del escrito y no contra el cortador de piel. Valga la rectificación y que cada cual se quede con su parte correspondiente.

## De la Región

Luchmayor

La Sociedad de socorros mutuos «Solidaridad», reunida en asamblea ordinaria, en el domicilio del Centro Obrero ha renovado los segundos cargos de su Comité.

En la actualidad componen la directiva los siguientes compañeros:

Miguel Vidal Orell, presidente; Antonio Cardell Monserrat, vicepresidente; Juan Pelegrí Garau, secretario; Juan Tomás Tomás, secretario 2.º; Cosme Cardell Garau, tesorero; José Monserrat Cattañy, contador; Pedro Juan Garcías Gamundí, vocal 1.º Sebastián Teraasa Tomás, id. 2.º; Jaime Monserrat Salom, id. 3.º; Pablo Manresa Tomás, id. 4.º; Pedro Antonio Garcías Tomás, id. 5.º; Antonio Compañy Oliver, 6.º; José Taberner Garau, id. 7.º; Bartolomé Tomás Monserrat, 8.º; Julián Lladó Albertí, id. 9.º; Miguel Tomás Portell id. 10.

Estos compañeros al tomar posesión de sus respectivos cargos, saludan cordialmente a todos los que luchan y trabajan en bien de la Humanidad.

La correspondencia dirijase a Juan Pelegrí, Plaza, 4, Luchmayor (Mallorca).  
El Corresponsal

## Puente Genil

En el Centro Obrero de esta población se establece una escuela de niños a la cual todos los padres amantes de la educación de sus hijos deben mandar a éstos.

Horas de clase: de 9 a 12 mañana y de 2 a 5 de la tarde.

### ASIGNATURAS

- 1.—Lectura.
- 2.—Escritura.
- 3.—Nociones de Gramática.
- 4.—Aritmética.
- 5.—Nociones de Geografía.
- 6.—Nociones de Historia.

Así como las necesidades lo demanden y vayan permitiéndolo los recursos se comprarán libros de la Escuela Moderna.

NOTA.—Se nombrará un Consejo de inspección.—M.

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear,

se vende: En el kiosco de la plaza de Cort

y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

C.ª Internacional : CHICAGO  
de Ampliaciones :

La casa más importante en retratos amplificados.

Única que garantiza sus trabajos

:-:-: Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas,  
con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepia, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genuino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.

# EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: PUNTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

## PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior  
Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURÍ :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 350  
Pedidos a los representantes, Sindicato, 124.—Palma.